

Siete x siete

NAJAT

El Hachmi

Leyendo
a Nafisi en
Barcelona

El silencio es la garantía de los verdugos. Cualquiera que haya conocido una situación de abuso, malos tratos o injusticia sabe perfectamente que el silencio de la víctima es lo que permite que los abusadores, injustos y maltratadores puedan ejercer su poder durante un tiempo que desde fuera siempre parece imposible. No es preciso encarcelar a nadie físicamente, a cada vejación no explicada por quien la sufre se erige un barrote más de la celda invisible del pacto impuesto por el responsable de la situación. Pero romper el silencio es mucho más complicado de lo que parece, y se suele pagar caro: al temor creado por la propia situación se suman los miedos a lo que ocurrirá después. La víctima, si no es recibida con compasión humana, puede caer fácilmente en el banco de los acusados. ¿Y cómo permitió que se lo hicieran?, preguntan. Y romper el silencio te hace traidor entre los que no han escapado y te condena al exilio. En todo ello algo tiene que ver cierto sentimiento de vergüenza.

Después de conocer
su historia familiar,
no podremos mirar a
Irán con indiferencia

Pero, de vez en cuando, hay quien desafía todos estos condicionantes y decide regalarnos la revelación de los propios secretos haciéndonos partícipes y cómplices de ello. Es lo que hace **Azar Nafisi** con su libro *Cosas que he callado*, editado por Duomo Ediciones. Con la misma pasión que transmitió en el CCCB ha conseguido sumergirnos en un siglo de historia de Irán, no a través de ninguna especialidad que analizara desde diferentes perspectivas, sino desde donde se conocen realmente los países: desde el camino particular de su propia familia. Todos los acontecimientos de este territorio, con sus contradicciones, convulsiones y contrastes nos son narrados a través del espejo concreto de los **Nafisi**, del mismo modo que **Naguib Mahfuz** nos introducía en las primeras décadas de la historia de Egipto a través de la familia caiota protagonista de su trilogía. Nunca más, después de leer a **Nafisi**, podremos mirar a Irán con indiferencia. Porque después de leer su libro no podremos evitar ser parte de su particular revolución: la de contar la verdad que otros quieren acallar sin que en el relato se escurra ni una sola gota de victimismo. ≡